

VILLAE Y ESTABLECIMIENTOS RURALES EN EL ALTO ALENTEJO DURANTE LA ÉPOCA ROMANA. LUGARES, TIEMPOS Y PERSONAS

André Miguel Serra Pedreira Carneiro

Universidade de Évora¹

ABSTRACT

The aim of the present study is to offer a reading of what the distribution of the rural population of Alto Alentejo may have looked like in Roman times. Dealing with such an extensive territorial area and with such a diverse landscape has allowed us to better understand how the patterns of organization of rural human settlements were influenced both by the natural environment as well as the pre-existing rural communities. Drawing on substantial work of archaeological prospection, this study therefore proceeds to analyze the factors that motivated the creation of a landscape that was inhabited and modified throughout Empire and Late Antiquity by many diverse people.

EL TERRITORIO: GEOGRAFÍA FÍSICA

El Alto Alentejo (Portugal) es un territorio geográficamente definido por la cuenca hidrográfica de dos grandes ríos del sudoeste peninsular: al norte y al oeste, el río Tajo; y al sur y al este, el Guadiana. Por lo demás, otras barreras naturales determinantes para la configuración del paisaje son la Serra de S. Mamede, al norte, y la Serra d'Ossa, que actúa como frontera sur.

EL TERRITORIO HUMANO: GEOGRAFÍA DEL POBLAMIENTO

En época romana el Alto Alentejo se situaba, genéricamente, en el *conventus emeritensis*. A grandes rasgos, podemos decir que las zonas que se localizan fuera de la administración directa estarían, sin duda, bajo la influencia civilizadora de la capital provincial, impuesta por las tres grandes vías que partían de *Emerita Augusta*².

En primer lugar, veremos la cartografía de los yacimientos romanos, aquí representados por puntos en el mapa, aunque sin su seriación cualitativa. (Fig. 1)

Todavía se trata de un territorio muy heterogéneo, con dos grandes subzonas culturales y geográficas:

- Sector Oeste-Norte, cercano a la cuenca del río Tajo, donde el relieve es más abrupto e irregular, con un manto vegetal más denso y forestado, en el cual parece haber existido una matriz cultural indígena que persiste durante más tiempo tras el impacto de la romanización. Yacimientos con una cultura material más pobre, una red viaria más irregular, mayor apego a las tradiciones culturales y religiosas prerromanas, son otros de sus trazos caracterizadores, si bien estamos frente a un territorio densamente poblado, con una sustentación económica facilitada por fértiles suelos agrícolas y la existencia de explotación minera, registrándose yacimientos auríferos en la Sierra de São Mamede y en la cuenca del río Tajo.

- La franja Este/Sur, cercana a la cuenca del Guadiana, área en la que encontramos la prolongación del territorio emeritense. Con un relieve poco pronunciado, fácil de franquear, con abundantes recursos hidrográficos, donde la agricultura es más favorable al régimen de riego debido a la facilidad de implementación de sistemas de explotación intensiva. En esta región encontramos un sistema cimentado en grandes *villae* de riqueza cultural y material, situadas junto a las vías que enlazaban la capital provincial con su puerto de mar, *Olisipo*. Un territorio que, ya durante la Edad de Hierro, mantenía importantes relaciones culturales y comerciales con la cuenca del Medi-

e-mail: ampc@uevora.pt

¹ Departamento de Historia de la Universidad de Évora. Investigador del Centro de Historia de Arte e Investigação Artística (CHAIA).

² Carneiro, 2008; Mantas, 2012.

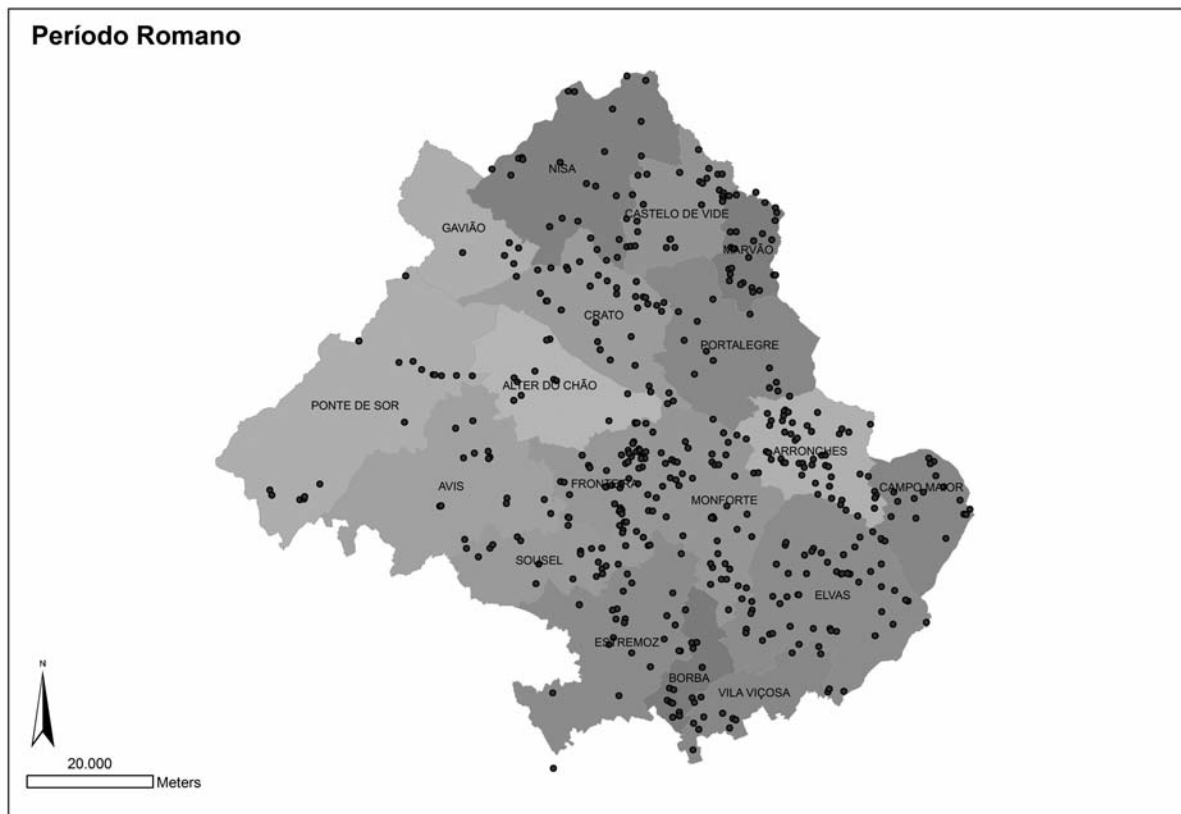


Fig. 1. Distribución de los yacimientos de época romana en el Alto Alentejo.

terráneo, y por eso, fácilmente integrable en la esfera romanizadora, como podemos percibir mediante la epigrafía, en la cual se atestiguan las alianzas matrimoniales, o incluso en el dominio religioso, con la rápida integración del panteón clásico y divinidades orientales.

Se trata de un territorio con un perfil de poblamiento específico, en la medida en que no existe un gran centro urbano. La única *urbs* está localizada en el sector Norte, la *civitas* de *Ammaia*, claramente una fundación *ex novo*, cuyo fin era el de organizar una región que mantuvo un mayor apego a sus anteriores tradiciones indígenas.

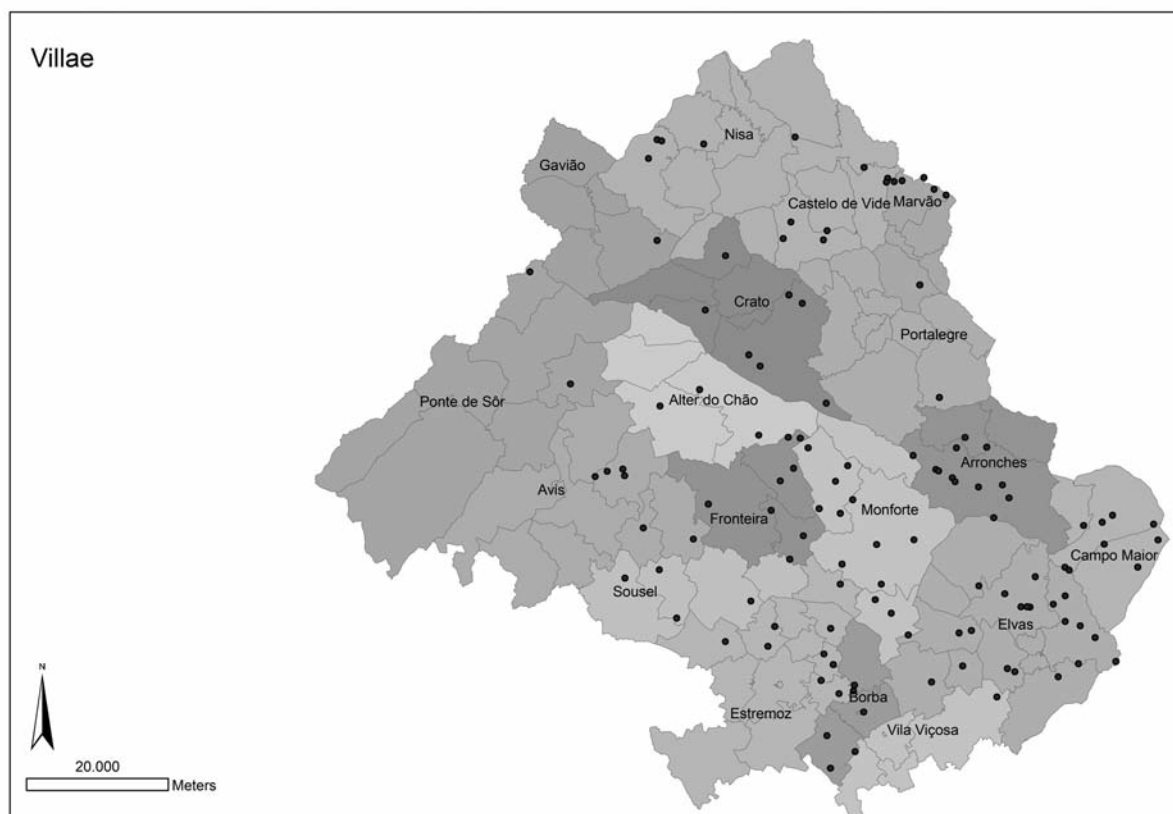
EL TERRITORIO DE LAS *VILLAE*

En esta área encontramos un patrón de poblamiento en su mayoría estructurado en grandes *villae*, con una cultura material exuberante y un conjunto de evidencias arquitectónicas y artefactuales que insertan plenamente estos yacimientos en las corrientes materiales y culturales del Imperio. La distribución es evidentemente desigual, siendo posible observar una mayor concentración en torno a dos

áreas más concretas: alrededor de *Ammaia*, en las comarcas de Castelo de Vide y Marvão, en ocasiones con una concentración más densa, pero donde se evidencia una cultura material algo menos rica y más encuadrable en el entorno indígena; y, en segundo lugar, alrededor del Guadiana y de las principales vías (XII, XIV, XV) con *villae* de gran monumentalidad e impacto en el paisaje, que en numerosos ejemplos prolongarán su ocupación hasta períodos que van mas allá del final del imperio.

Sigue, a continuación, una densa red de *villae*, grandes unidades agrarias que caracterizan este territorio, puesto que constituyen el testimonio más reconocible de la romanización. (Fig. 2)

Todavía su distribución no es homogénea. Tenemos una gran concentración en determinadas áreas regionales, originadas por situaciones específicas, como en la región de los mármoles (en Borba y Vila Viçosa). Otras situaciones son más difíciles de explicar, como por ejemplo en la región al Norte de Crato y de Fortios, donde se constata una gran linealidad en la distribución, cuyo alineamiento podrá marcar el paso de vías relativamente importantes. El ejemplo representado por la vía XIV es

Fig. 2. Distribución de *villae* en el Alto Alentejo.

emblemático: a lo largo de su trazado tenemos *villae* sucesivas, como son Casa de Alvalade y Quinta do Pião, en Alter do Chão, prosiguiendo su trazado por S. Pedro y Horta da Torre (Cabeço de Vide, municipio de Fronteira) hasta Torre de Palma (Vaiamonte, municipio de Monforte).

En este campo destacan las *villae* del Guadiana como elementos de gran monumentalidad: Elvas, Campo Maior y algunos yacimientos de Monforte y Arronches. La proximidad de Mérida y de las vías XII, XIV y XV, supusieron la posibilidad de traer operarios altamente cualificados desde un punto de vista técnico. Además, la existencia de un abastecimiento continuado de productos creó una rica cultura material. La existencia de otros elementos anexos, como son, por ejemplo, los embalses y estanques de agua, nos hace pensar que estamos ante un representativo conjunto de yacimientos dedicados a una amplia explotación agropecuaria y a la práctica de una agricultura intensiva que aprovechó los fértiles suelos disponibles en esta región. La significativa profusión de embalses en este espacio, siendo ejemplos de ellos Muro, Oliva, Moralves, Mourinha o Repesa, indica una gran preocupación por la gestión

de los recursos hídricos³. Por otra parte, la epigrafía recoge una gran preocupación por el agua, ya sea bajo fórmulas de agradecimiento a las ninfas, por la existencia de manantiales termales⁴, ya sea a *Fontanus*⁵.

EL TIEMPO: EVOLUCIÓN A LO LARGO DE LA DIACRONÍA

Infelizmente, aún no es posible utilizar, en esta lectura diacrónica, marcas cronológicas más exactas. Nos faltan las estratigrafías, contextos fechados, estudios de materiales arqueológicos u otros elementos de análisis. Por eso, en esta fase preliminar se utilizó una frontera más extensa: una cartografía alto medieval (siglos VI y VII), sin más especificaciones. (Fig. 3)

Por ahora la lectura es clara. En época romana los poblados se localizan en zonas abiertas y planas, junto a las cuencas hidrográficas y a las grandes vías de comunicación. En época medieval hay una alteración, ya

³ Quintela, Cardoso, Mascarenhas, 1987.

⁴ Epígrafe de consagración a las ninfas, IRCP, 569.

⁵ IRCP, 437 (Ervedal) y 438 (Bencatel); Carneiro, 2009-2010.

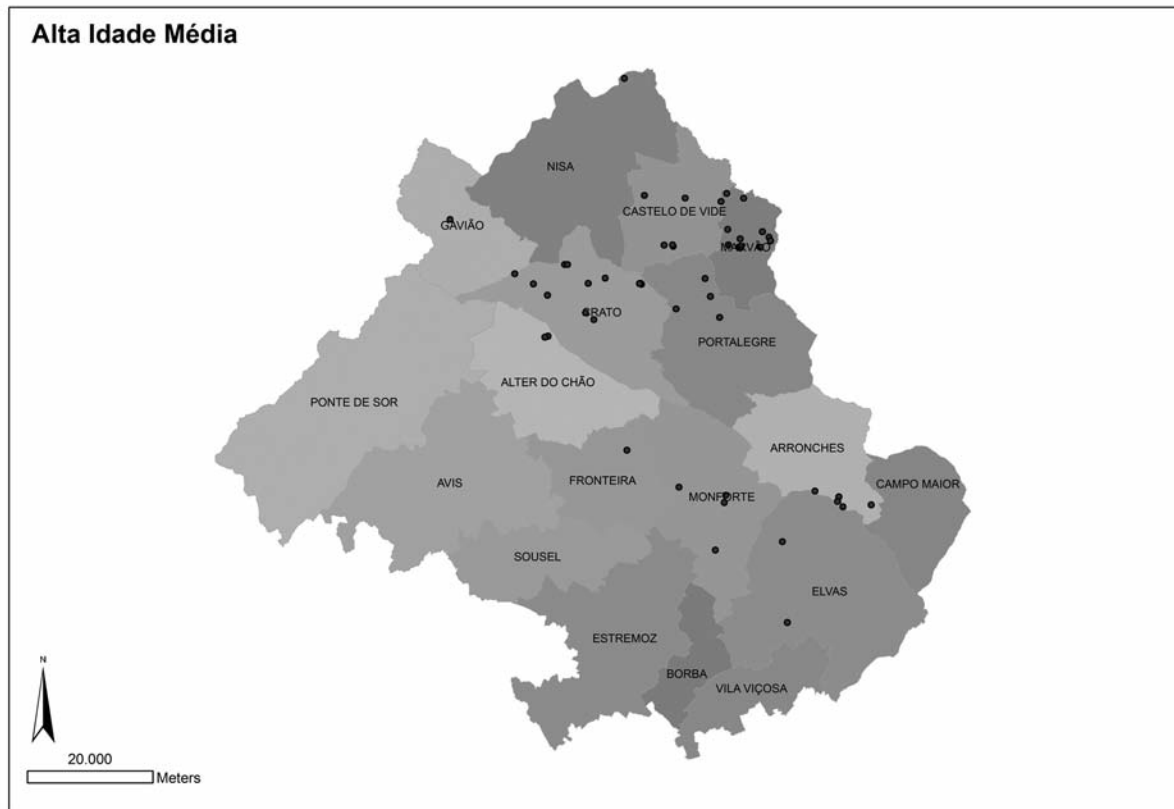


Fig. 3. Distribución de yacimientos de Alta Edad Media en el Alto Alentejo.

sea desde el punto de vista cuantitativo, con un número inferior de unidades, quizá indicando una concentración o una menor densidad demográfica, como consecuencia de una alteración de los patrones de vida; ya sea desde el punto de vista cualitativo, ya que los yacimientos dejan de estar centrados en grandes entidades de poblamiento, como eran las *villae*, y pasan a ser pequeños puntos que corresponden a masías o a lugares aún más pequeños. Constatamos una cultura material más limitada, una ausencia de monumentalidad y de elementos de confort.

En resumen, la experiencia cartográfica en el Alto Alentejo demuestra cómo, a pesar de las contingencias de la investigación producida hasta hoy, la fundación de lugares romanos fue intensiva, dirigida en función de recursos estratégicos que obligaron a una gran inversión y que dejó áreas más vacías o con escasa densidad de poblamiento. En la transición hacia la tardoantigüedad, esta red, en gran medida, se desarticuló, posiblemente porque los imperativos de explotación emanados por la autoridad central dejaron de hacerse

sentir, y los agentes locales empezaron a organizar el paisaje de otro modo.

BIBLIOGRAFÍA

CARNEIRO, A. 2008: *Itinerários romanos do Alentejo. Uma releitura de «As grandes vias da Lusitânia – o Itinerário de Antonino Pio» de Mário Saa, cinquenta anos depois*. Lisboa.

CARNEIRO, A. 2009-2010: "A cartografia dos cultos religiosos no Alto Alentejo em época romana: uma leitura de conjunto", *Hispania Antiqua*, nº 33-34: 237-272.

IRCP = ENCARNÇÃO, J. 1984: *Inscrições Romanas do Conuentus Pacencis*. Coimbra, IAFLUC.

MANTAS, V. 2012: *As Vias Romanas da Lusitânia*. Mérida.

QUINTELA, A., CARDOSO, J. L., MASCARENHAS, J. M. 1987: *Aproveitamentos Hidráulicos Romanos a Sul do Tejo: contribuição para a sua inventariação e caracterização*. Lisboa.